

WISCHER, Erika, (red.). *Akal Historia de la Literatura. Literatura y Sociedad en el Mundo Occidental. I: El Mundo Antiguo 1200 a. C. - 600 d. C.* Ediciones Akal, Madrid, 1988. 571 pgs.

A finales de 1988 han sido publicados en España dos manuales sobre la literatura de la Antigüedad Clásica: uno, objeto de esta reseña, el otro editado por Ediciones Cátedra. Sus contenidos difieren considerablemente al incluir el primero las literaturas griega y latina, limitándose el segundo a la literatura griega; por otro lado, el primero ha adoptado un enfoque temático y general, mientras el segundo ha aplicado un enfoque histórico-descriptivo en la línea del conocido manual de Albin Lesky.

En efecto, el libro de Akal es una traducción de José Manuel Matínez de Aragón de la obra alemana *Propyläen-Geschichte der Literatur. Literatur und Gesellschaft der westlichen Welt, I: Die Welt der Antike 1200 v. Chr. - 600 n. Chr.* Berlin Propyläen-Verl. 1981., título original no recogido en los datos bibliográficos. Contiene veinticuatro artículos sobre mitos, pensamiento, política, religión, teoría literaria, épica, lírica, teatro, música, filosofía, retórica e historiografía de griegos y latinos.

Sus autores son conocidos especialistas en estas áreas: K. J. DOVER se ha ocupado de las actitudes religiosas y morales, de la comedia y de la retórica griegas; Ch. SEGAL de tragedia y sociedad griegas, F. GSCHNITZER de historiografía, Th. A. SZLEZÁK de filosofía y ciencia, etc. Cada artículo da una visión general del tema, dejando a un lado detalles biográficos, cuestiones no resueltas (cuestión homérica, hesiódica, tucidéa...), análisis individualizado de las obras o de los autores. Así H. Funke no presenta un análisis de los poemas homéricos en el que se recojan los contenidos, estructuras, divisiones en cantos o figuras literarias de forma y pensamiento, ni Ch. SEGAL describe cada uno de los dramas conservados de los trágicos, sino que sus exposiciones son comentarios sobre algunos aspectos tratando la producción literaria en su conjunto. En esta línea de estudio comienza el manual con tres artículos: W. BURKERT comenta el mito y su repercusión en la producción literaria antigua, K. RAAFLAUB analiza la evolución del pensamiento del hombre griego y su repercusión en los acontecimientos políticos a partir del mito de Prótagoras, y K. J. DOVER centra su atención en aspectos religiosos y morales de los griegos ilustrando dicha exposición con citas de Homero, Hesiodo, Píndaro, Heródoto, etc. En el apartado de la Comedia DOVER recorre la estructura, personajes y acción de Aristófanes y Menandro ofreciendo una visión de

conjunto, en ningún caso individualizada, terminando con unas ideas acerca de la relación entre Comedia Antigua, política y sociedad, y sobre el mimo.

En lo que a literatura latina se refiere se han incluido varios estudios de H. O. KRÖNER sobre la lengua literaria en sucesivas etapas, F. HAMPL se ocupa de la religión romana, J. DEININGER recorre la evolución del pensamiento político romano y su repercusión en la sociedad, H. D. BLUME y J. P. SULLIVAN se ocupan del drama y la sátira; por último, K. CHRIST, A. MICHEL y G. W. WILLIAMS lo hacen de la historiografía, de la retórica y de la filosofía, y de la poesía de la época de Augusto.

Por consiguiente, la *Historia de la Literatura I* es útil para consultar aspectos generales de las literaturas griega y latina y para completar el contenido de manuales escolares como los de A. Lesky, W. Nestle, Q. Cataudella, R. Cantarella, K. Büchner o J. Bayet.

En cuanto a la presentación de la edición catellana es muy deficiente por varias razones, entre ellas las siguientes:

a) Son numerosas las faltas ortográficas y erratas de imprenta, de tal forma que no hay página en la que no se registren varios errores, algunos de ellos repetidos, por lo que su relación completa exigiría varios folios: acentos mal colocados (“supérfluo” 101, “prosáica” 92, “arcaica”, “heróico”, *passim*; “actua” 112, “Agamenon” 197,...), confusión de “s” por “x”, signos de puntuación ausentes o mal colocados, masculinos por femeninos (“un área” 90), etc.

b) Más grave es aún la ininteligible impresión de textos griegos, en los que aparecen signos del alfabeto griego, pero al parecer tecleados sobre máquina de caracteres diferentes, de tal modo que los textos escritos con signos griegos no hay lector que los interprete. Así se lee “ji” en lugar de *alfa*, “xi” en lugar de *epsilón*, *gamma* por *ypsilón*; faltan espíritus, acentos, *iotas* suscritas, etc.

Por todo ello, puede extraerse como conclusión que la intención de editar en castellano este manual de literatura es un acierto, no así la descuidada impresión que se ha ofrecido al lector.

Luis Miguel Pino Campos